

# LA MISIÓN

AGO/2022

REVISTA DE LOS MISIONEROS CLARETIANOS DE LA PROVINCIA DE CENTROAMÉRICA

VOL. 0008

*{ edición  
{ conmemorativa }*

*Me encanta mi heredad*  
Por: P. José Luis Asenjo, cmf.

*Darién: Vivencia y testimonio*  
Por: Vicente Sidera i Plana, cmf.

*Sueño de Panamá*  
Por: P. Ismael Montero, cmf.

*Darién: Misionero - soñador*  
Por: Jesús Aramendía, cmf.

*100 años en Centroamérica y  
en Gunayala*  
Por: Félix de Lama, cmf.



*"Somos misioneros en el continente digital" QC 72, c*



## **Primera comunidad Claretiana en Panamá:**

*Sentados de izquierda a derecha:*

**P. Antonio Anglés Odena, cmf. y  
P. Francisco Arias Rodríguez, cmf.**

*De pie, de izquierda a derecha:*

**Hno. José Benet Tona, cmf.,  
P. Juan Punset Peyro, cmf.,  
P. Fortunato Muñoz Cid, cmf. y  
P. Hilario Garbayo Garbayo, cmf.**



**P. Antonio Anglés Odena, cmf.**

Llegó a Panamá desde Colombia.

Intrépido e incansable Misionero; predicó por toda la geografía panameña.

Murió en Quibdó el día 14 de marzo de 1972

**P. Francisco Arias Rodríguez, cmf.**

Llegó a Panamá desde Colombia.

Misionero de casa; trabajo intenso sin salir mucho a excursiones.

Destinado a Cuba, donde murió el 27 de noviembre de 1947





### **Hno. José Benet Tona, cmf.**

El primero de cuatro hermanos Claretianos:

José, Domingo, Miguel, Pedro.

Llegó desde Colombia.

Delicadeza exquisita con los Misioneros que llegaban de giras apostólicas.

Famoso por los belenes de Catedral y Santo Domingo.

Murió en Panamá el 20 de enero de 1946.

### **P. Juan Punset Peyro, cmf.**

Llegó a Panamá desde Colombia.

Misionero extraordinario, que se ganó el corazón de todos, en especial de los habitantes de Taboga.

No duró mucho tiempo en Panamá, pues volvió destinado a Colombia.

Murió en Girardot el 1 de agosto de 1951.

### **P. Fortunato Muñoz Cid, cmf.**

Llegó desde España.

Apenas si tuvo tiempo de estrenar su celo misionero en tierras tropicales.

Murió ahogado en Portobelo el día 4 de abril de 1926.

### **P. Hilario Garbayo Garbayo, cmf.**

Llegó a Panamá desde España.

Perfume de su caridad desprendida, celo rayano en exceso en el ornato de la casa de Dios.

Murió en Zaragoza, el 20 de febrero de 1963.

**Secretario de Medios de Comunicación** Freddy Ramírez, cmf.

**Coordinador del Boletín** Hugo Agrazal, cmf.

**Equipo de Redacción y Corrección** Jessica M. Domínguez D.,  
Jorge Rodríguez, cmf. y Hugo Agrazal, cmf.

**Corresponsales** Rut Vásquez y Alvin Bellowín, cmf.

**Diseñador Editorial** Orlando J. Rodríguez Pitti

# ¿Qué recordaremos?

- 1** *Sueño de Panamá*
- 4** *Me encanta mi heredad*
- 9** *Darién: Vivencia y testimonio*
- 15** *Darién: Misionero - soñador*
- 20** *100 años en Centroamérica y en Gunayala*
- 26** *Un misionero incansable*
- 33** *El Santuario Nacional del Corazón de María*
- 40** *Algunos recuerdos de la Residencia Claret – Las Cumbres*

***42 54 años de las Religiosas de María Inmaculada – Misioneras Claretianas***

***47 Inicio de los Seglares Claretianos en Panamá***

***52 Acción de gracias desde la Provincia de Centroamérica***

***54 Logo del Centenario de los Misioneros Claretianos en Centroamérica***

# Sueño de Panamá

Panamá, Ciudad de Panamá; 1 de agosto de 2022.

Por: **Ismael Montero Toyos, cmf**



*Participantes de la Asamblea Provincial 2022*

Foto: Jesús Jiménez

Empieza la cuenta atrás. Vamos a hacer memoria agradecida de los 100 años de un sueño misionero que prendió en Panamá y se extendió, después, por toda Centroamérica. Un sueño que san Antonio María Claret se dejó contagiar de Jesús de Nazaret: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, él me ha ungido y me ha enviado a evangelizar a los pobres” (Lc 4, 18).*

Los que prendieron el fuego claretiano en Panamá eran pocos y con muchas limitaciones, pero lo hicieron soñando como su santo Fundador: *“Hoy comienza una grande obra”*. Poco a poco, se prendió ese fuego misionero por Panamá. Y en los años siguientes, por toda Centroamérica. Son muchos – un lote hermoso – los misioneros hermanos, sacerdotes y obispos, que, durante estos 100 años, abrieron caminos y entregaron su vida, animados por el lema-motor de Claret:

*“La caridad de Cristo nos urge”.*

Hoy cada uno de nosotros somos su rica herencia misionera, somos herederos de ese sueño. Herencia de historias misioneras en tantos lugares. Herencia de un estilo misionero cercano a los pueblos y culturas. Herencia que ha echado raíces y nos hace estar arraigados sin dejar de soñar.

Hoy seguimos soñando. Y nuestro sueño misionero va más allá de grandes territorios encomendados o de amplios templos levantados. Nuestro sueño en Panamá apunta a:

- Seguir arraigándonos en la fe y las culturas de nuestros pueblos que caminan, atesorando en nuestros corazones sus palabras de vida, tradiciones y aspiraciones.
- Comunicar la Palabra que se hace vida, en misión compartida y por diferentes medios, apostando por los más jóvenes.
- Comprometernos con el cuidado de la casa común y con las causas de justicia y paz: acompañamiento de etnias, migrantes y refugiados, y proyectos que generen organización y vida digna.
- Responder, con una buena preparación y cualificación, a los nuevos desafíos y saber crecer en la comunicación de bienes.

En Panamá soñamos con audacia desde cuatro comunidades configuradas por la misión con sus numerosos y variados desafíos:

1) Soñamos en el acompañamiento de los pueblos de distintas etnias que viven en Darién a través de pequeñas comunidades eclesiales donde todos participan. Soñamos con el acompañamiento de las nuevas generaciones a través de la educación, insistiendo en el cuidado de la casa común y en la interculturalidad. Soñamos con poder acompañar algo de los sueños de tantos migrantes y refugiados que entran a Panamá por nuestros ríos, selvas y senderos.

2) Soñamos con Gunayala como oportunidad de ir a la misión universal, como oportunidad de entrar en diálogo con el pueblo guna y aprender de él. Soñamos en acompañar a las nuevas generaciones desde las islas a su caminar por la ciudad.

3) Soñamos con un Santuario Nacional misionero; como el Corazón de María, arraigado en la Palabra, sensible y solidario con nuestros lugares de misión y con los migrantes;

abierto a las nuevas generaciones; que cuida la formación y la comunicación valiéndose de todos los medios. Soñamos con un estilo de gobierno en equipo y cercano a las personas y las comunidades que sabe potenciar la comunicación de bienes.

4) Soñamos con nuestra Residencia en Las Cumbres, donde estos sueños misioneros no dejan envejecer a nuestros mayores ni encerrarse en sí mismos, sino que los hace permanecer inquietos y sensibles en la oración y en la escucha atenta de Dios en la realidad.

En fin, cuatro comunidades claretianas en Panamá que atraen nuevas vocaciones y se enriquecen en la medida que se entrelazan y se valoran, trabajan en equipo y se impulsan por un mismo sueño misionero.

Comenzamos la cuenta atrás para los cien años de nuestra presencia misionera en Centroamérica que comenzó en Panamá. Seamos referencia notoria de esta hermosa y rica herencia, de este gran sueño misionero.

# Me encanta mi heredad

*El Señor es el lote de mi heredad y mi copa. Mi suerte está en tu mano: Me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad (Sal. 16,5-6).*

**Extracto de los escritos del P. José Luis Asenjo, cmf.**



Foto: lagartorjo.es

Llegamos a Panamá el 22 de Agosto de 1923. El P. Antonio Anglés, cmf., fue el designado por la Provincia Claretiana de Colombia para establecer una fundación en la ciudad de Panamá. Hacían tales estragos las enfermedades tropicales entre los Misioneros del Chocó, que se necesitaba urgentemente un lugar que sirviera de oasis donde poder recuperar la salud perdida.

Llegamos, pues, en busca de un lugar de descanso y Dios, por medio de Mons. Rojas y Arrieta, Obispo de Panamá, nos entregó más misiones.

Produce sano orgullo recordar los testimonios de aquellos primeros Misioneros. No ha pasado un mes de la llegada del P. Anglés a la ciudad de Panamá, cuando el 19 de septiembre ya se incorporan a la nueva fundación los RR. PP. Arias y Punset, constituyéndose de este modo la primera Comunidad. Y al día siguiente, el P. Punset se embarcaba para la isla de Taboga a predicar la novena de Santa Rosa de Lima.

Ocho días después, están viviendo de invitados en el Palacio Episcopal, se trasladan a la que había de convertirse en nuestra "Casa Madre": la sacristía de la capilla de Santo Domingo, adosada a aquella y de reducidísimas dimensiones.

Desde los primeros momentos todo se convierte en actividad misionera. No se vuelve a hablar ni escribir sobre el asunto de la salud que motivó su presencia en este país. Se empeñan en hacer un "milagro" de la sacristía-casa. Y comienzan por la bendición y entronización de un cuadro del Corazón de María que unas providenciales señoras les regalan. Es el 3 de febrero de 1924:

*"...El Ilmo. Sr. Internuncio tuvo la bondad de honrar nuestra Iglesia y casa con el fin de bendecir un gran cuadro del Corazón de María regalado por dos señoras del barrio.... después de la bendición se hizo la consagración del barrio al Corazón de María.... Acabada la ceremonia, el Sr. Internuncio subió a nuestra piecita admirándose de ver la estrechez en que vivíamos diciéndonos debíamos buscar casa más grande..." (Actas p. 28).*

La espiritualidad cordimariana es sello distintivo de su ser misionero. Nuestros misioneros tienen bien claro su comportamiento respecto al Corazón de su Madre y Fundadora:

*"Nuestro Instituto Religioso tiene al Inmaculado Corazón de María como Titular, y ha sido destinado por Dios para extender su devoción por el mundo: fin providencial y universal, sintetizado en aquel lema glorioso de nuestro Escudo de Armas: "Se levantaron sus hijos y la proclamaron bienaventurada"... En todas nuestras casas y en nuestras excursiones por los pueblos, propagamos este culto por medio de medallas, dijes, estampas y cuadros del Corazón de María." (El Faro, n.º. 120, set. 1939, pp. 7-8).*

Sobre su consagración al trabajo apostólico son tan numerosos y ejemplares los testimonios recogidos en los libros de las Casas que no sabe uno que admirar más si su coraje para afrontar los trabajos, la serenidad para encarar los peligros o la delicadeza de transcribirlos evangélicamente para estimular a aquellos que habían de continuar su obra, nosotros, como lo manifiestan con sencillez al comienzo de alguno de los libros de crónicas.

Extendiendo una mirada general a todas las empresas que asumieron, destaca un hecho admirable: fueron pobres al servicio de los más pobres. Se preocuparon de los más marginados y despreciados del pueblo: los reclusos, los leprosos y los ancianos. Las cárceles de hombres, mujeres y niños de la ciudad, el Penal de la Isla de Coiba, el leprosario de Palo Seco y el asilo de ancianos "Bolívar". Testimonio de su celo, ahí están los libros de Crónicas. Ahora traigamos uno de ellos recogido en las primeras páginas de Crónicas de Santo Domingo:

*25 de Mayo de 1924: "Llega el P. Punset de Saboga. Después de mes y medio de incesantes trabajos, llevados todos con resignada alegría, el Señor le ha querido probar mandándole la terrible fiebre hematórica, de la cual se salvan apenas el diez por ciento de los atacados. La Comunidad está soportando la prueba de mayor pena que el Señor pudiera enviarle. ¡Sea para siempre bendito! El Señor y la Madre nos lo salven..." (p. 44).*

Los campos de misión eran apasionantes para quienes se sentían urgidos por la gloria de Dios y la salvación de las almas. Eso explica su resistencia en los trabajos. Y la tarea no era fácil. Escribe el P. Francisco Onetti, cmf.:

*"Quienes se figuren que la vida del misionero es una vida llena de satisfacciones, de hermosas perspectivas, navegaciones encantadoras, sorpresas selváticas, halagos de pueblos sencillos y cariñosos, que a tropel y dadas de mano sus ocupaciones, salen al encuentro del padrecito con la confianza de hijos y generosidad de amigos, sólo conocen una parte de la vida de él; la más fugaz, la que Dios otorga a sus operarios como un refrigerio raro y tardío.*

*¡Cuántas pesadas gotas de sudor se enfrían y secan en su frente!, ¡cuántas veces ha de estrechar su corazón con ambas manos, para recordarle que su varonilidad ha de contrapesar la dignidad y humildad de sacerdote! ¡Cuántas, en lo más hondo de su alma, el corrosivo de la ingratitud trabaja para destruir los resistentes tejidos de sus alientos misionales!, ¡cuántos peligros por mar y tierra atentan contra su existencia! (El Faro, n° 4, Dic. 1928, p.66).*

Qué difícil y, a la vez, qué atractivo eran para ellos los campos de misión:

*“Largos años transcurrieron en los cuales los moradores de esta región (del Pacífico) crecían y morían en un abandono religioso lamentable. Esta situación ha dado pie a que se levantaran generaciones cuyas prácticas religiosas cristalizan apenas en la recepción del santo Bautismo y en algunas manifestaciones externas como precesiones en los días patronales, en algunos lugares, los días de Semana Santa. Motivo por el cual el Misionero Claretiano ha extendido la semilla del Evangelio en pedregales y tierras de escasa fertilidad entre mil dificultades, capaces de abatir el ánimo más esforzado.*

*Como si esto fueras poco, debemos consignar otros obstáculos nada despreciables, tales son: las distancias que median entre los centros de población; la particularidad del flujo y reflujo de las mareas...; las continuas enfermedades que acechan al nativo y al extranjero, a causa de la alimentación y del agua malsana; los insectos que tanto mortifican, etc., etc....”*  
(El Faro, n° 216, oct. 1948, pp. 30-31).

Nuestros primeros Misioneros, como puede advertirse leyendo sus escritos, se sintieron identificados con el país desde el primer momento. Panamá les dio el campo apostólico, la Misión que reclamaba su vocación de un Hijo del Corazón de María.

Así se ven a sí mismos, seis años después de su llegada:

*“...En Panamá, en seis contados años, (los Misioneros Hijos del Corazón de María), han llevado a cabo una labor titánica, propia sólo de gigantes, habiendo sido teatro de sus hazañas apostólicas las misteriosas montañas y los valles del Darién del Norte y del Darién del Sur, los anchurosos ríos y las islas de ambos mares. En la capital de la Arquidiócesis predicán su celo y prodigiosa actividad la Catedral, Santo Domingo, La Parroquia de San Miguel, Las Sabanas, Pueblo Nuevo, San Francisco, Juan Díaz, Cerro Batea, Casalarga hasta las orillas del Chagres; y no se han escapado a la acción de su apostolado ni las cárceles, ni la Penitenciería de Coiba, ni los leprosos de Paloseco, llamada la Ciudad del Dolor, ni Taboga, la Isla de las Flores, ni Otoque, la de las piñas, ni los mil y un niños pobres a los cuales han alargado la mano para darles pan y catecismo. Han sido y son objeto especial de sus solícitos cuidados los indios de San Blas, coadyuvados por las abnegadas y heroicas Madres Franciscanas. Teniendo al frente a su Ilustrísimo Padre Vicario, apóstol infatigable, han soñado y acometido gloriosas empresas.*

*Hablen sino las reformas hechas en las iglesias de Limón y de Chagres, de Portobelo, Nombre de Dios y Palenque, y sobre todo la Catedral de Colón que estimamos será, entre las iglesias modernas, una de las más esbeltas de América...”*  
*(El Faro, n° 11, julio 1929, pp. 206-207).*

Y es que, casi sin darse cuenta, aquella semilla sembrada en agosto de 1923 fue creciendo y fructificando hasta casi llenar el país.

# Darién: vivencia y testimonio

República de Panamá, Darién; 25 de julio de 2022.

Por: Vicente Sidera i Plana, cmf.



*Indígenas Emberá con el Padre Juaneda*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

El Darién Claretiano va a cumplir los **cien años** de existencia. Darién fue un *“regalito”* casi envenenado, incómodo, difícil y desafiante ofrecido por la Santa Sede a la Congregación claretiana. Un Darién, casi un *“paria”* a nivel religioso y gubernamental. Un Darién osco, enemigo, refugio de maleantes, una provincia sin leyes, distante, discriminado: de mala fama.

Así canturreaban los escarmentados aventureros:

Si entras en Darién  
encomiéndate a Santa María:  
en sus manos está la entrada;  
en las de Dios la salida.

Sabiendo todo esto, y a pesar de ello, los Claretianos se lazaron valientemente, con decisión y convicción, a lo duro, a andar por esos caminos y selvas de Dios: a pie, a caballo, en cayucos de quilla valiente, en piraguas de vientre plano y en balandras a vela. Días largos de sol incandescente, largas horas de lluvias torrenciales, temibles momentos en la embravecida mar.



*Monseñor Serrano en gira misionera*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

El P. Antonio Anglés fue el primer claretiano que, en 1923, se atrevió a enfrentarse al embrujo de Darién y a superar la repugnancia mítica y aversión visceral de la gente a meterse en esa región. La Congregación claretiana aceptó el gran compromiso a la par de las dificultades de todo género; penurias de toda clase y con unas etnias variadas con sus culturas y lenguas, y poseedoras de una deficiente religiosidad.

Una misión que arrancó en ruta permanente hacia el desarrollo total, a nivel social, religioso, cultural y económico de ese territorio.



*Padres Suárez, Ocharan y Sidera*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

El P. Antonio Anglés fue el primer claretiano que, en 1923, se atrevió a enfrentarse al embrujo de Darién y a superar la repugnancia mítica y aversión visceral de la gente a meterse en esa región. La Congregación claretiana aceptó el gran compromiso a la par de las dificultades de todo género; penurias de toda clase y con unas etnias variadas con sus culturas y lenguas, y poseedoras de una deficiente religiosidad.

Una misión que arrancó en ruta permanente hacia el desarrollo total, a nivel social, religioso, cultural y económico de ese territorio.

Cuando yo llegué a Darién, en 1983, era consciente de ser heredero de grandes hermanos míos de Congregación: PP. Anglés, Berengueras, Puig, Errasti, Erice, Ocharan, Gras...

Él me recibió en su casita de Metetí, sencilla y rudimentaria, a la par de una capilla muy simple y acogedora como la Cueva de Belén, y que llegaría a ostentar, con el correr de los años, la categoría de "catedral" (por cierto, la más pequeña y modesta de Latinoamérica).

Encontré que ese pueblo y todo Darién carecía de luz eléctrica, de acueductos, de teléfonos, de centros médicos; con escuelas de bambú con techo de paja y piso de tierra; con poquitas capillas; sin transporte público, con una sola y mala carretera, sin caminos de penetración, con muchos mosquitos, coloradilla y con abundancia de lodo pegajoso.

Se imponía imitar al Buen Samaritano: ver, acercarse, resolver:

1. Ver: Observamos la rica variedad de los rostros de colores étnicos, religiosos y culturales de esa gente.

2. Acercarse: "Oler" sus necesidades hirientes y frustrantes a nivel habitacional, higiénico, alimenticio, educacional y religioso. Igualmente, la carencia de servicios comunitarios y asistenciales.

3. Urgir: Soluciones para emerger de esas limitaciones. Con las ayudas de ADVENITAT, de la Congregación Claretiana y de otras Instituciones fueron apareciendo fantásticas realizaciones, como:

a. A nivel formativo: El Centro Pastoral "Claret", capillas y lugares de culto, Catequistas, Delegados de la Palabra, Madres Maestras, Cooperativas, Grupos juveniles, promoción de la Mujer

b. A nivel comunitario: la construcción de 11 acueductos rurales por gravedad. Respaldo, a modo de ambulancia, a enfermos y a emergencias. Organización de Grupos de Apoyo, como el de Médicos "Cristo Sana"; el Centro "Luz y Vida" para ancianos abandonados; el Centro Indígena de acogida "Mash-di"; el respaldo a la entidad "Pro Niños de Darién", a favor de niños en edad escolar y necesitados de cuidados en su alimentación, salud y educación. Soporte al Colegio Agropecuario "Tierra Nueva". Respaldo y cooperación en proyectos gubernamentales y locales.

Y, por encima de todo, el terco empeño puesto en el levantamiento de la Emisora del Vicariato "Voz Sin Fronteras", auténtica misionera desde el aire. Con su consigna de "Abriendo caminos y acortando distancias" se rompía, desde los cielos, el secular y total aislamiento de los darienitas y de las áreas aledañas. Su lema estrella era: Creer, Liberar, Crecer. Estimamos que se llegaron a repartir más de 4,000 transistores entre la gente para facilitarle la escucha.



*Monseñor Serrano en Jaqué*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

La Comunidad Claretiana de Darién, inmersa en un mosaico pluriétnico y cultural, empleaba, al estilo de Claret, todos los medios posibles. Vivía al ritmo de la nueva versión de la definición del Misionero, que ella misma “se inventó”: El Claretiano en Darién es un hombre:

- Que se embarra en invierno y masca polvo en verano
- Que trisca por los montes y se hunde en la selva
- Que ora y labora
- Que abre caminos de evangelización liberadora
- Que acorta distancias y promueve cercanía
- Ministro de Dios y servidor del pueblo
- Defensor de la vida y promotor de los pobres
- Amigo de Dios y compañero de la gente
- **Nada le arredra**

La comunidad Claretiana y darienita **optaba, al unísono con el Vicariato,**

- Por un diálogo respetuoso y activo con las diversas culturas y, a la vez,
- Por un serio esfuerzo en descubrir y acoger dinámicamente sus valores
- Por suscitar una Iglesia participativa e inculturada
- Por decidirse a favor de los pobres y de la familia
- Por la mujer y la juventud
- Por la comunicación liberadora
- Por la tierra y el compromiso con ella
- Por una iglesia pobre, profética y solidaria, a ritmo de las CEBs
- Por llevar siempre a Darién en su mente y en su corazón.

La pauta de Claret, fundador y organizador, era hacerlo todo, con todos y para todos. Eliminaba, de cuajo, a todo francotirador pastoral individualista. Era consciente de que más consigue un solo misionero con 10 catequistas; que 10 sacerdotes con un solo catequista.

Darién ya no es el abandonado, la provincia que provoca lástima e infunde miedo. Darién es esperanza, es futuro, es gozo y alegría de los que optan por él. Darién es:

- **Tierra** de encuentro
- **Puerta** de la fe
- **Semilla** de optimismo hacia el segundo centenario...

**Señora del Darién ¡Santa María!**

**Tú que sabes de trochas y caminos  
y sendas por la selva o la mar bravía  
que recorren los hombres peregrinos,  
enrumba nuestros pasos, Tú, Señora,  
que eres faro y estrella de esperanza,  
afirma nuestros pies en cada hora  
mientras buscan de Dios puerto y bonanza.  
Señora de los indios y morenos,  
de criollos y de blancos, claro día,  
rasga Tú, con tus ojos tan serenos,  
tantas noches sin luz, ¡¡Santa María!!**

*(P. Jesús Aramendía, C.M.F)*

*Padres Isidro Gras y Juaneda*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica



# Darién: Misionero – soñador

Las Cumbres, República de Panamá; 27 de julio de 2022.  
Por: **Jesús Aramendía, cmf.**

Señor, ya lo sabrás, cumplimos Centenario,  
la Misión del Darién, que ya tiene cien años,  
y aquí suena Claret, ¡Es lo que festejamos!  
Total, una CENTURIA... ¡Señor, gracias te damos!

Y muy firmes creemos que somos HEREDEROS,  
que somos familiares, de los que aquí padecieron,  
de los que, abriendo sendas, fueron los pioneros,  
de los que te sirvieron, de los que fenecieron.

Señor, conciencia habemos, que somos los testigos  
continuadores somos, pues somos los amigos,  
de la “misión profética”, de aquellos que contigo,  
tus proyectos anuncian, ¡hermano nuestro Cristo!

Señor, esto sabemos, pues leído lo habemos:  
“Id por el mundo todo, salid al universo,  
que mi Palabra suene, por las playas y pueblos,  
que los mensajes aclaren los oídos inciertos.  
Id, que mi Espíritu os llene de su aliento,  
y marchad sin demora, cumplido está mi tiempo.

Señor, ya bien lo sabes, llegaron viñadores,  
y camperos alegres, de trigo Sembradores,  
y audaces los heraldos, que entraron con ardores  
en chozas de indios, emberás y chocoes.

Los HIJOS DE CLARET la Misión aceptaron  
y de ardor nutridos, fueron allí enviados,  
un paso al frente dieron, la Misión iniciaron,  
“Hineni” ellos dijeron, aquí listos estamos.

JESÚS, tal como oíste, fueron al Darién.  
Insignes son sus nombres y diréte de quién:  
y aunque los enviados, sean hombres de fe  
en contra de sus modos, daremos su “carnet”.

ANGLÉS, tan claretiano y audaz descubridor,  
y MAÍZTEGUI Vicario y sencillo pastor.  
PRECIADO, obispo y de IGLESIAS constructor,  
y JESÚS SERRANO, “pico de oro” y ORADOR.

Aquí MARCOS ZULUAGA, que pronto cayó en cama,  
“con plata él apoyaba, obispo era que amaba”,  
con CARLOS ÁRIZ de USMA, nueva sangre llegaba,  
¡se enfrentaba al Darién! ¡Era un joven... con ganas!

RÓMULO EMILIANI, obispo “abre senderos”,  
Escuelas-Comidas, “Cristo Sana”, ¡dineros!.

Viajes a caballo, a pie, de marinero...  
Se fue, no volvió. Te esperamos, sinceros.  
PEDRO HERNÁNDEZ nica, llegó en presura,  
espíritu fresco y nuevas posturas,  
busca misioneros, de buenas hechuras.  
No le falta audacia, fue siempre un digno cura.

A no Obispos, en fila, BERENGUERAS, primero  
y a PUIG con gramática, en guna, un pionero.  
un aplauso a ERICE, que en Tupile a el lecho,  
y a ECHARRI y VILLAR, por la mar, misioneros.

**Mi Señor del Darién, “joya desconocida”**  
De pueblos te hablaría y gentes escondidas,  
De siervas y discípulos, con la fe bien prendida  
Mas Tú, todo lo guías **con amor sin medida.**

SEÑOR GRAN CENTINELA DEL TUIRA, ¡cómo brilla!  
Del SAMBÚ y CHUCUNAQUE, con gentes en la orilla,  
GARACHINÉ, TAIMATI, METETI y YAVIZA,  
y LA PALMA, que, al fondo blanquea y rebrilla.  
Te alabamos, Señor, hoy rompemos horarios,  
EL SUEÑO DE CLARET -ya ves- ES CENTENARIO.

Visto lo visto, Buen Dios,  
¡Qué ricura! ¡Cuánto amor!  
¡Nos diste la ENHORABUENA,  
nos diste tu “corazón”!  
¡Qué subsidio y dignación!  
“Un regalo centenario”  
¡Nos colmaste de vigor!

Perdón, Señor, que aún nos quedan “misioneros sin  
camisa”  
que a veces a Dios le ofrecen, desde la barca la  
Misa,  
el SOL redondo y radiante, Hostia es sobre la brisa,  
y oyes que la selva canta, los aleluyas sin prisa...

A **JOSÉ JUANEDA** ved, en Garachiné es Doctor,  
muy sapiente en medicina y excelente curador.  
**OCHARAN MAURO** en Yaviza, de ella es el fundador,  
más su misión es de fe: “Ser testigo del Señor”.

Si os acercáis a Sambú, os saludará **JESÚS**  
un poeta y humanista, amigo del río Sambú.  
De una choza sale **FRANK**, con **ISIDRO** “PAZ y LUZ”  
que ora-visita y construye, y es limpio como el tisú.

Al final nos encontramos con **VICENTE** en Metetí,  
es amante de ese suelo, es Misionero de aquí,  
“LA VOZ SIN FRONTERAS” él, muy bien la conduce,  
oíd,  
y la “Buena Nueva” suena, en Darién, cual tamboril.

Arrancamos ahora, nueva etapa, Señor,  
con **ÁRIZ**, de la USMA, preclarísimo Rector  
emprender quiere él con ardor, con amor,  
y con “hombres de agallas” del Darién la Misión.

Obispo Áriz era con gracia y con primor,  
era pulcro, amistoso y sapiente de honor  
y como dicen en fútbol, buen SELECCIONADOR,  
que con brega buscaba, para Dios, lo mejor.

Obispo y su Consejo avizores buscaron,  
y Misioneros aptos para el Darién hallaron,  
pastoralistas y curas, con el obispo hablaron  
Religiosas y jóvenes, al Palacio llegaron.

Se formaron equipos de hombres competentes,  
líderes allá había, gente sobresaliente,  
Monseñor feliz, dio gracias sonriente,  
pues el Sueño de Dios, se sentía presente.

Siguió un rico convivio, con un menú, sin hora,  
los retos y la hombría; la acción sin demora,  
el carisma, Claret, TU ACTITUD, nuestro AHORA.  
El "Reino ya está aquí", pero ¿a quién enamora?

¡A trabajar! se ha dicho, la mies está radiante  
tus campos, Buen Señor, se sienten abundantes.  
Claret espera siervos, que exhiban buen talante,  
DARIÉN requiere AUDACIA, ¡Un paso hacia adelante!

A la meta llegamos: la VOZ del Papa suena,  
que es un mensaje, que te trae y te lleva:  
"La Iglesia que buscamos, la queremos inquieta,  
no sentada en la banca, sino andando en la arena,  
que sea alegre y viva, soñadora, moderna,  
con semblante de madre de ternura llena."  
Aquí las "Religiosas", blancas, negritas, morenas...

¡María de la Antigua  
Santa María nuestra!  
María Centenaria  
sin cálculos, ni fechas  
la de la mucha prisa,  
viajera siempre en marcha...  
¡Con "emberás" te tratas,  
con "Ankoré" conversas,  
con los negritos andas...!

¡Señora del Darién!  
Los largos días mira  
de nuestra caminata...  
Haznos emprendedores,  
alegres soñadores.  
Con Claret al lado  
¡Qué buena compañía!  
Saber arriesgarnos  
en nuestra dura vía.  
Señora del Darién,  
Madre en la travesía...

**¡Somos Centenarios**  
Madre de la Antigua!  
De nuevo de viaje,  
con fuerza en salida...  
Somos Misioneros  
¡fachadas distintas!  
¡Corazones múltiples  
de pálpitos ardientes  
hacia la conquista!

# 100 años en Centroamérica y en Gunayala

Ciudad de Panamá. Panamá; 23 de julio de 2022.

Por: Félix de Lama, cmf.



*P. Jesús Erice y Monseñor Serrano, con niños de Primera Comuni3n*

Foto: Archivo Provincial de Centroam3rica

Durante el siglo XIX, el pueblo guna vive un tiempo de tranquilidad. La sociedad criolla no tiene interés especial en esta zona, y su presencia en ella es prácticamente nula. Esto permite a los gunas desarrollar su propio sistema de vida, su cultura, etc. El paso a vivir en las islas contribuirá también a fortalecer y profundizar su sistema social-político. En la memoria del pueblo guna este período inmediatamente anterior a 1903 es reconocido como un tiempo de paz y de abundancia, con ausencia de intromisiones extrañas.

En 1903, Panamá, se separa de Colombia y uno de sus principales objetivos será la integración y defensa de su territorio y la formación e integración de la nación panameña, que significa una sola lengua, una sola cultura, una sola religión...

El gobierno queriendo asegurar la frontera con Colombia, pide a la iglesia el envío de misioneros para hacerse presente en el territorio guna. En 1907, el presidente Amador Guerrero junto con Monseñor Junguito envían al P. Gassó S. J. a Gunayala a fundar la Misión de Narganá. El P. Gassó recibirá todo el apoyo del Estado.

En 1912, ganan las elecciones los liberales y retiran todo el apoyo a la misión católica y el P. Gassó debe salir de Gunayala.

*P. Jesús Erice en reunión con autoridades del pueblo guna*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica



En este periodo, los liberales inician una política agresiva de integración de los gunas a la nación panameña, mediante las escuelas y la presencia de una policía que poco a poco se hace más abusiva y violenta. En reacción a esto, en febrero de 1925, el pueblo guna se levanta en armas, mata a los policías no gunas, y proclama la república dule.

El 19 de septiembre de 1928, los misioneros claretianos P. Antonio Anglés y P. José Berengueras, llegan a Narganá junto con 3 hermanas franciscanas. Llegan estas para hacerse cargo de la escuela y el P. Berengueras como inspector de educación.

Han pasado solo tres años y medio de la sangrienta revolución guna. Y el pueblo guna no ha renunciado a su proyecto de autonomía y autodeterminación. Acepta las escuelas, pero una de las luchas en este tiempo será por conseguir nombramientos de maestros y becas para jóvenes gunas. Las conclusiones de muchos Congresos y reuniones serán: “que salgan todos los funcionarios no indios, padres, madres, etc. “Escuelas sí, pero de acuerdo a las necesidades del pueblo, como decía el Acta de Independencia de 1925”.

En este contexto de tensión, es en el que inicia y se realizará el proyecto misionero en Gunayala. “Para ellos, nosotros tenemos dos pecados imperdonables: somos extranjeros y somos empleados del Gobierno”, así se expresaba uno de los misioneros en estos años.

Con todo, la misión se realizará con mucho empeño y constancia. Primero, en las tres comunidades vecinas (Narganá, Aggwanusadub y Gwebdi), mediante la educación. Y más tarde, poco a poco extendiéndose a más comunidades e implementando tareas evangelizadoras.

Hay que destacar el interés de los misioneros por la cultura y la lengua del pueblo guna. En estos años se han escrito varias gramáticas, diccionarios y acerca de su historia y cultura:

∞ Berengueras, J. M. (1934) Rudimentos de gramática Caribe-Kuna, Panamá

∞ Puig, M. M. (1944) Diccionario de la lengua caribe cuna, Panamá, La Estrella de Panamá.

∞ Puig, M. M. (1946) Gramática de la lengua caribe cuna, Panamá, La Moderna.



*Misioneros con autoridades del pueblo guna*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

- ∞ Puig, M. M. (1948) *Los indios cunas de San Blas: su origen, tradición, costumbres, organización social, cultura, y religión*, Panamá.
- ∞ Erice, J. (1980) *Gramática de la lengua kuna*, Panamá.
- ∞ Erice, J. (1985) *Diccionario de la lengua kuna*, Panamá.
- ∞ Erice, J. (1946) "Breves apuntes sobre los indios kunas de San Blas", *Lotería*, 61: 5-19, Panamá.
- ∞ Erice, J. (1950) "A la memoria de Nele", *Juventud Sanblaseña*, 3: 90-99.
- ∞ Erice, J. (1951) "El trágico episodio de Río Azúcar 21 de abril de (1921)", *Juventud Sanblaseña*, 31.
- ∞ Erice, J. (1961) "Primer etapa de la civilización de San Blas", *Lotería*, 65: 67-68, Panamá.
- ∞ Erice, J. (1975) "Historia de la revolución de los indios kunas de San Blas", *Estudios Centroamericanos*, 319-320: 283-304; 321: 362-388, también *Hombre y Cultura*, 3: 135-167, (1975).

Pero estaba la limitación de entender y aceptar la existencia y el valor de la religión guna. Tuvo que llegar el Vaticano II, para abrirnos la conciencia de la revelación de Dios en la historia y religiones de los pueblos, y las conferencias de Medellín, Santo Domingo y Aparecida, para impulsarnos al diálogo con las religiones indígenas, y considerar al pueblo guna, con sus autoridades e instituciones tradicionales, como los mejores aliados en la construcción del Reino de Dios.



**Monseñor Serrano y Hermanas Franciscanas en Usdub**

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

**«Los misioneros no llevamos a Dios. Este ya ha estado y está presente en los pueblos, y nos toca descubrir cómo ha actuado y sigue actuando en él.»**

**Monseñor Serrano y Hermanas Franciscanas en Usdub**

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica





***Misioneros en el pueblo de Aggwanusadub, "Corazón de Jesús"***

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

# Un misionero incansable

Las Sabanas, Madriz, Nicaragua, 28 de julio de 2022.  
Por: **Donaciano Alarcón V, cmf.**

*Entrevista al P. Celestino Sainz Torres, cmf.*



*En la catedral de Colón. 1977.  
Se encontraron estos dos grandes misioneros para trabajar en Colón, Panamá*

Foto: + P. Isidro Sanabria

Nació en Andrados (Segovia, España), 20 de mayo de 1945, sus padres fueron Vicente Sainz y Paula Torres. Celebró su Primera profesión el 25 de junio de 1970 y fue ordenado sacerdote el 6 de enero de 1972.

Su motivación primera se la atribuye al ferviente y apasionado testimonio de unos misioneros claretianos de Segovia que, en su niñez, le hablaron de las antiguamente llamadas “misiones lejanas”, hace más de 50 años.

En 1972 y como resultado de un acuerdo entre la Provincia de Castilla y la Vice Provincia de Centroamérica, zarpa, con un gran entusiasmo, del Puerto de Barcelona, hacia Panamá.



Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

No es casualidad que haya partido el 16 de julio, fiesta de la fundación y de Nuestra Señora del Carmen. El Trasatlántico que lo llevaba se cruzó, fortuitamente, con una embarcación más pequeña que portaba la imagen de la Virgen del Carmen, como si la madre le estuviese reafirmando su carisma Cordimariano.

Llega al Puerto de Cristóbal (Colón, Panamá), 30 de julio, recibiendo el abrazo congregacional por medio del P. Luis Gonzalo Mateo cmf.



Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

### *El Sardinar*

Su primer destino fue Buena Vista (Transístmica) y después de un año es trasladado a la Costa Abajo. El la llamó "Tierra Bendita". Allí dejó gustosamente gran parte de su juventud, su piel y también su corazón entre cholos y negros, alrededor de 30 años. Con mucho dolor, pero con la plena convicción de la total disponibilidad misionera deja esta "tierra bendita" y va a su siguiente destino en el Darién (2004).



Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

**Después con la misma alegría y dejando en cada destino esa impronta misionera que lo inspiró en la niñez, llega a Honduras (2013).**

**Actualmente trabaja en medio de la difícil situación política de Nicaragua, ya con 52 años de Primera profesión, 50 de ordenado y 77 de edad, las fuerzas físicas disminuidas, pero con la misma alegría de un misionero, "de a pie", como al principio.**

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica





Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

***Cerro Miguel***



Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

***Nuevo Ocú***



Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

***Santa Lucía***



***Santa Rosa***

*Reencuentro en la Asamblea Provincial en Costa Rica. Tomada el 5 de julio de 2022.*



# El Santuario Nacional del Corazón de María

*75 años de la colocación de su primera piedra (1947-2022)*

**Por el P. José Luis Asenjo, cmf.**

El Santuario era un proyecto nunca escrito, pero firmemente asumido por los Claretianos. Su ilusión era levantar un digno templo en honor del Corazón de la Madre, y más bien pronto que tarde se iba haciendo realidad en todos los lugares del mundo a donde llegaban a misionar. Panamá no era una excepción.

Tardó en cuajar el sueño, mas no por falta de deseos, sino por la dureza de las circunstancias. Nuestros Misioneros soñaban con un Santuario. Lo querían aplicar a la iglesia de Santa Teresita, a la de Cristo Rey. Habían pasado trece años desde la llegada a Panamá y no habían podido contar con una casa que mereciera tal nombre.

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica



A partir de esa fecha ya se podía empezar a soñar; la misma Madre movió los corazones: formaba parte del proyecto de su Hijo y del deseo de sus hijos. Una tarde del mes de marzo de 1942 se presenta el Sr. Obarrio en la Casa de Cristo Rey e invita a dos padres a dar un paseo, les lleva a su casa solariega de las afueras de la ciudad y les dice: "escojan el lote de 3.000 m2 que más les guste para hacer una iglesia para ustedes", y al instante los padres aceptaron y escogieron. El 13 de abril se firmaba el contrato.

El 30 de noviembre de este mismo año de 1942 el Papa Pío XII consagraba el mundo entero al Corazón de María, lo que ayudó a que se extendiera rápidamente esta devoción por toda la Iglesia.

### *Colocación de la primera piedra*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica



El 23 de septiembre de 1943, Mons. Maíztegui, cmf., Arzobispo de Panamá, ya en su lecho de muerte, firmaba el permiso para la construcción del "Santuario Nacional del Corazón de María".

El 28 de septiembre de 1943 moría Mons. Maíztegui, dejando con la sede vacante a la Arquidiócesis.

El primer domingo de octubre de 1943 se tuvo en la Catedral Metropolitana la consagración oficial de la República de Panamá al Corazón de María, con asistencia del Sr. Presidente Dr. Ricardo Arias y algunos ministros de su Gobierno.

El 31 de mayo de 1944 el Papa Pío XII instituía la fiesta del Corazón de María, fijándola en el calendario para el día 22 de agosto.

El 20 de enero de 1945 tomaba posesión de la Arquidiócesis de Panamá Mons. Beckmann, cm.

El 22 de julio de 1945 se recibía en Panamá un cable del Provincial de EE.UU., aprobando la construcción del Santuario. Estaba dada la luz verde al proyecto.

*P. Manuel Prada, cmf. con el Sr, Antonio Villar, constructor del Santuario Nacional*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica





***P. Manuel Prada, cmf. con archicofrades del Inmaculado Corazón de María***

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

**En junio de 1947, uno de los misioneros escribió en la Crónica de la Parroquia Cristo Rey: *“Ciertamente que la obra tiene y tendrá todas las bendiciones del cielo; se trata de levantar un monumento al Corazón purísimo de María, “faro de esperanza” de un mundo triturado y lleno de calamidades y desgracias”.***



*Llegada de la imagen del Corazón Inmaculado de María, 22 de agosto de 1949*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

El 22 de agosto de 1947, fiesta del Inmaculado Corazón de María, Mons. Francisco Beckmann, Arzobispo de Panamá, bendecía y colocaba la primera piedra del futuro Santuario Nacional del Corazón de María en Panamá capital. Al acto asistió el Presidente de la República.

El 22 de agosto de 1949, dos años justos después de haberse colocado la primera piedra, tenía lugar su consagración. Asistieron al acto Mons. Beckmann, Mons. Preciado, Vicario Apostólico de Darién, el P. Provincial de EE.UU., Macrino Niño y, presidiéndolo todo, el Nuncio Apostólico.

Durante los siguientes cinco años estaría siendo atendido desde la Casa de Cristo Rey. El 11 de febrero de 1952 Panamá es desvinculada de la Provincia Claretiana de EE.UU. y constituida en "Visitaduría Independiente de Panamá".

El 21 de mayo de 1954 el Santuario es constituido como residencia independiente. El 14 de julio se hacen efectivos los primeros nombramientos de la Comunidad. El 6 de octubre los miembros destinados a constituir esta nueva Comunidad abandonan la Casa de Cristo Rey y se establecen en esta nueva Residencia.

En 1960, el Sr. Arzobispo de Panamá crea nuevas Parroquias en la ciudad entre ellas la del "Corazón de María" convirtiéndose de esta manera el Santuario en templo parroquial. La conversión del Santuario Nacional del Corazón de María en templo parroquial significó un cambio importante para el mismo Santuario y, sobre todo, para los misioneros de esta comunidad, pues aumentaron los compromisos apostólicos en la Arquidiócesis.

*P. Manuel Prada, cmf. con archicofrades del Inmaculado Corazón de María*

Foto: Archivo Provincial de Centroamérica





Foto: Archivo Provincial de Centroamérica

***“Ciertamente que la obra tiene y tendrá todas las bendiciones del cielo; se trata de levantar un monumento al Corazón purísimo de María, “faro de esperanza” de un mundo triturado y lleno de calamidades y desgracias”.***

# Algunos recuerdos de la Residencia Claret – Las Cumbres

Ciudad de Panamá, República de Panamá; 10 de agosto de 2022.  
Por: P. Marco Antonio Pineda, cmf.



Foto: P. Manuel Sánchez, cmf.

Estábamos a los últimos días del mes de octubre, y al día siguiente de haber entregado la Parroquia de la Virgen del Carmen de Colón a los sacerdotes diocesanos, llegué a la Residencia Claret, que por entonces se encontraba en la calle detrás del Santuario Nacional, era el año 2009.

Fui destinado a la misma para su administración y cuidado de los sacerdotes retirados que en ella se hallaban, por aquel entonces, de los cuales ya todos pasaron a gozar de la casa del Padre. El P. Félix de Lama, de quien heredaba el cargo me instruyó con mucho cariño y dedicación en los retos y tareas a las que les iba a hacer frente.

Ya era también una realidad las vueltas y revueltas a fin de trasladar la Residencia a Las Cumbres, buscando un ambiente más sereno y menos congestionado, un ambiente de retiro y descanso merecido para quienes entregaron su vida al servicio del Evangelio.

Así cristalizó la compra de las casas que se refirmaron y adaptaron para poder acoger a los nuevos inquilinos; diseño arquitectónico, detalles, colores, pisos, cerámicas, etc., todo fue cuidado y escogido con mucho cariño. Espacios amplios, cuartos hermosos, baños seguros, implemento hospitalario y todo lo que pudimos hacer para garantizar un ambiente sano y agradable.

Los padres Ibelele, Gabino. Pedro Lomana, Jesús Riba, Francisco Oscoz, Eduardo Campos, José María Fernández, y otros más que pasaron en esos primeros años estrenaron el lugar.

Procuré siempre estar al día de sus necesidades y obedeciendo a los médicos en sus indicaciones. Como toda persona que cuida a un familiar enfermo, me topé con la incomprensión de quienes solamente llegaban de visita, e indicando, sé que, por mucho amor, lo que se debía hacer con cada uno. Sin embargo, agradezco a esas personas el cariño manifestado hacia los padres mayores, aún con las limitaciones necesarias para garantizar la salud de estos.

Jardines llenos de vegetación, buen clima de silencio, tucanes y diversidad de otras aves recreaban y siguen recreando la vista de los huéspedes de entonces y de los actuales.

No todo fue idílico, muchas, pero muchas veces, sobre todo por las noches, se armaba la corredera, cuando convulsionaba uno, se caía y hería la cabeza otro, y entonces, había que salir corriendo a los hospitales y llamar al personal médico que siempre estuvieron disponibles, como hasta hoy. Recuerdo que una noche estuve en tres hospitales diferentes, ahora me río, pero en esos tiempos dormía como los gatos, con un ojo abierto y el otro cerrado.

Triste cuando alguno partía para el cielo, pero la obra estaba cumplida, tanto para ellos como para los que le dedicábamos nuestro cariño y tiempo. Dios hace su obra. Somos solamente instrumentos. La Residencia de Las Cumbres sigue allí, donde mismo; siguen llegando a ella sacerdotes que necesitan atención y cariño, no los olvidemos. Recordemos: *podemos ver al futuro apoyados en los hombros de quienes nos anteceden.*

# **54 años de las Religiosas de María Inmaculada – Misioneras Claretianas**

*Sirviendo a la Educación Panameña en el  
Colegio Claret*

Villa Las Acacias, Panamá; 10 de agosto de 2022.

**Por: Hna. Anabel Fabiola Atencio Villar, RMI.**



Foto: Archivo Colegio Claret

Les contaré un poco de historia en estos 54 años como Misioneras Claretianas en la educación:

Somos las Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas, fundadas en el año 1855 en Santiago de Cuba por San Antonio María Claret y La Venerable Madre María Antonia París.

Por designios divinos y por llevar el Evangelio a todas partes del mundo, el 25 de septiembre del año 1967 llegaron a Panamá las Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas, para abrir una nueva casa de la comunidad en Panamá Capital, ya que estábamos desde el año 1965 en La Palma y Sambú,

Provincia de Darién, no sin antes pedir la debida autorización del entonces arzobispo Monseñor Tomás Alberto Clavel Méndez Arzobispo de Panamá en esa época. Las primeras hermanas fueron: Anunciación Izquierdo, Carmen Badía, Doralice Franco y Auxiliadora Gómez. Las dos primeras de nacionalidad española y las otras dos de nacionalidad colombiana.

El 8 de octubre de ese mismo año 1967 se celebró la “primera misa” en la casa de las hermanas. Se bendijo la capilla y las demás dependencias de la casa. Como crecía las expectativas de tener un lugar más grande para tan divina labor educativa, se continuó el peregrinar y el ir abriendo caminos en la búsqueda de una casa apropiada. Esta fue en la barriada de los Ángeles. La comunidad se trasladó, el día 12 de febrero de 1968 a la casa, en donde meses más tarde se instalaría nuestro kínder, “y así poder ayudar a nuestras hermanas misioneras de Darién”, desde un servicio misionero en la educación panameña.

Los preparativos y gestiones ante el ministerio de educación continuaron y el 21 de febrero del año 1968, la hermana Anunciación Izquierdo, recibió el comunicado de la Dirección Nacional de Educación particular en el cual le notificaban:

**“Doy aviso de su atenta nota de fecha 16 de febrero del presente año, donde solicita permiso para abrir un kínder que se llamará kínder “los ángeles” y que estará ubicado en la calle Nicanor Obarrio N.º 23 de esta ciudad.**

Foto: Archivo Colegio Claret



Con este permiso provisional nació nuestra institución educativa. Pero, “debido a la situación política un poco difícil, en que se encontraba el país en ese momento, se retrasó el inicio de las clases, dos meses más tarde, empezando éstas el 3 de junio y no el 1 de abril como se esperaba. Por esta razón, tanto los padres de familia como los maestros y alumnos, esperaban con ansias el día en que pudiéramos iniciar las labores escolares”.

El día 3 de marzo del año 1970 la hermana Anunciación Izquierdo notificó a la Dirección Regional de Educación sobre el traslado del kínder los Ángeles al edificio de los Misioneros Claretianos ubicado en la avenida Ricardo Arango, detrás del Santuario Nacional del Corazón de María. Este traslado se realizó el día 10 de abril del mismo año 1970. Nos ayudaron muchos laicos, entre ellas la Señora Dora Potha (q.e.p.d) y muchos docentes que a lo largo de estos años nos apoyaron en las áreas académicas del kínder Claret.

Al finalizar el año escolar 1972, siendo directora la hermana Berenice Rueda, solicitó al Ministerio de Educación autorización para cerrar la sección primaria. Igualmente solicitó el cambio de nombre de la escuela. El Ministerio de Educación respondió con el resuelto número 448: “donde se autorizó el cambio de nombre de la escuela los Ángeles por el de kínder Claret”.

Durante 21 años, desde el 3 de abril de 1970 hasta diciembre de 1991 el kínder Claret funcionó en el edificio de los Misioneros Claretianos detrás del Santuario Nacional del Corazón de María y fue de un alto prestigio en la ciudad capital. Al kínder Claret acudían los hijos de embajadores y demás representantes diplomáticas de muchos países; por estar en la zona bancaria de la ciudad fue también muy acogido por las entidades financieras. Los alumnos del kínder Claret tenían sus cupos seguros en los colegios, Javier, san Agustín, Esclavas y otros centros católicos de renombre en la ciudad.

La comunidad Misioneras Claretianas atendió también, durante 21 años, el centro cultural del Santuario Nacional, que funcionaba en el mismo edificio del kínder Claret, dedicado a la formación de empleadas domésticas y atendió la catequesis de iniciación de esta parroquia.

Cuando todo parecía tan floreciente, en cierta manera la comunidad muy segura en aquel lugar, el edificio fue solicitado a la comunidad de Misioneras Claretianas, por sus dueños, los Misioneros Claretianos.

En diciembre de 1991, siendo directora del kínder Claret la hermana Carmen Victoria De la Cruz, y después de muchas búsquedas y sufrimiento el kínder se trasladó a la barriada de Villas de las Acacias, corregimiento de Juan Díaz en ese entonces, hoy Corregimiento de Don Bosco.

Para el inicio del año escolar 1992 como directora Anunciación Izquierdo todo era muy insierto. El kínder tuvo que adaptarse al nuevo lugar social. Algunos pequeños fueron fieles a la institución y venían desde el centro de la ciudad. Este año 1992 casi que fue un segundo nacimiento para la institución, en Villa de las Acacias. Luego vinieron otras directoras las hermanas Teresa Villabona, Esperanza Jiménez y Alicia Ayala (q.p.d).

La primera piedra, soñando con la construcción de un edificio propio, se bendijo el día 24 de octubre de 1996, en la celebración de la fiesta del colegio día de nuestro Santo Fundador San Antonio María Claret Patrono del Colegio. En noviembre del mismo año 1996 se inició la construcción de la actual planta física del colegio en su planta baja. Por dificultades encontradas en el terreno, esta construcción se extendió hasta noviembre del año 1998. La planta baja fue inaugurada el 27 de noviembre del año 1998.

Construida la planta baja, y cumplidos los demás requisitos de ley, y bajo la administración de la hermana María Stella Molina Hoyos, se logró la aprobación definitiva del Colegio y el cambio del nombre, llamándose Colegio Claret, mediante resultado N°318 del 23 de abril del año 2001, se autoriza el funcionamiento al Colegio Claret, para que imparta enseñanza a nivel de EDUCACIÓN BÁSICA GENERAL Y MEDIA.

Foto: Archivo Colegio Claret



Nuestro colegio ha ido creciendo y desarrollándose, pasando por diferentes etapas con la incorporación de más y más alumnos, hasta que hubo que construir un edificio grande, donde cupiéramos todos.

Actualmente como directora del Plantel la hermana Anabel Atencio Villar que desde el 2016 asumió el reto de dar continuidad a esta grande obra y misión del Colegio Claret, junto con la actual comunidad de hermanas claretianas Elva, María Gilma y Beatriz. Han sido momentos de actualización en nuestra oferta educativa como también de asumir retos que la realidad mundial nos va marcando, que nos ayuda a afianzarnos en la transmisión del Evangelio y los valores claretianos. Cada día nos esforzamos, para dar respuestas a la transformación de la sociedad donde nuestros estudiantes son gestores y líderes de su destino tanto profesional como personal.

Cincuenta y cuatro años son muchos años, y parece que han pasado como un suspiro. Son muchos los alumnos que se han graduado en nuestro Colegio, ya vamos por la XVII promoción de Bachilleres en Ciencia y de IX promoción de Bachilleres en Comercio. Todos los estudiantes, profesores, padres de familia, y personas encargadas de los distintos servicios, forman parte de nuestra Historia; son muchos los recuerdos de aulas, recreos, exámenes, excursiones, fiestas, actos cívicos y culturales, servicio social, etc. Es muy grande la dedicación, el esfuerzo, el cariño, la ayuda, los valores y los lazos establecidos en nuestro colegio **54 años sirviendo a la educación panameña.**

En nombre de la comunidad actual de Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas y del equipo psicopedagógico del Colegio Claret, damos gracias por el FIAT de cada Misionera Claretiana que, durante estos 54 años, seguimos entregándonos generosamente a la misión educativa en Panamá. Que la Virgen Inmaculada, modelo de mujer, de compromiso, de servicio, de sencillez nos anime y acompañe siempre.

***Gracias Padre Tierno y Misericordioso por tanta bondad.***

# Inicios de los Seglares Claretianos en Panamá

Ciudad de Panamá, Panamá; 10 de agosto de 2022.

Por: Iliana González, sc.



Diversos intentos de grupo laical se realizaron en Panamá desde la década de los setentas, donde varios claretianos confían, así como el Padre Claret hacer vida su dicho “hacer con otros lo que solo no puedo”, y es el Padre Luis-Gonzalo Mateo uno de aquellos que busca propulsar a los Seglares Claretianos en diversas zonas misioneras.

*“Mi experiencia estuvo marcada por el movimiento laical, especialmente de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) que, como claretianos, acompañamos muchos años en Colón, Guna Yala y Darién. En el año 1972 iniciamos en el Centro Santa Luisa de las hermanas vicentinas de Puerto Pilón el movimiento de los Delegados de la Palabra.*

*Fuimos los fundadores en Panamá, Yo, personalmente, participé en un taller para Delegados en San Pedro Sula compartiendo con campesinos y líderes urbanos. Allí aprendí el método. Esta experiencia pastoral, una de las más significativas de Centroamérica tuvo su origen en Choluteca (Honduras). Cuando celebramos los 20 años de su fundación eran más de 600 líderes sólo en la Costa Abajo de Colón. Más tarde crecieron como CEBs. Hombres y mujeres y muchos jóvenes formaron parte de esa hermosa experiencia.*

*Este es el panorama de fondo de la iniciativa para invitar en el Santuario a formar un grupo de seglares. En la mente estaba la propuesta de Claret de hacer con otros, con otras.*



*De hecho, intentamos con el P. Celestino Sáinz formar un grupo de seglares claretianos con los animadores de las CEBs, de Colón, pero la persecución eclesial que sufrimos al cambio de obispo y la salida o mejor, expulsión, de los claretianos de la Costa Abajo hizo imposible el acompañamiento a este grupo. Sin embargo, el espíritu se mantuvo en ellos y ellas.*

*En enero del año 1.999 celebramos la primera reunión con el grupo del Santuario. Yo contaba con un material muy hermoso, un libro Comentario al ideario de los seglares escrito por el P. Vidales totalmente en sintonía con la eclesiología del Vaticano II.*

*No hicimos una evaluación de por qué el grupo inicial descendió con el tiempo. Pude tener yo la culpa por no haber dado un testimonio más convincente de lo hermoso de esta propuesta. O puede ser también porque la gente busca una espiritualidad más de devociones consoladoras que de prácticas proféticas. Yo viajaba desde Colón me hospedaba, esa noche, en el Centro Claret. Para ese entonces yo fungía como Prefecto de Apostolado de la Provincia de Centroamérica.*

*La espiritualidad claretiana es una oferta de gracia para vivir el momento histórico cargado de retos, de amenazas y de propuestas fascinantes.*

*En Guatemala apoyé el grupo naciente muy maduro y muy comprometido con la pastoral como secretario de CICLA, ahora MICLA, traté de promoverlo en los repetidos viajes por el Continente.” (Luis-Gonzalo Mateo, cmf)*

Fue para 1996 que un grupo de 35 laicos de distintas pastorales del Santuario Nacional de Panamá deciden realizar el proceso de discernimiento para admitirse en el Movimiento de Seglares Claretianos bajo la dirección espiritual del Padre Gonzalo Mateo, cmf. Hombres y mujeres, que deseaban decir “Si al proyecto Seglar Claretiano”.

Por diversas razones y circunstancias en la medida que el proceso avanzaba el grupo fue disminuyendo de poco a poco quedando finalmente 8 personas, los cuales decidieron perseverar en su decisión, en pleno conocimiento que era un compromiso de por vida. Un proceso de 10 años, recorrieron estos laicos hasta que se decidieron y acordaron trabajar en un proyecto donde podían trabajar juntos promulgar la palabra de Dios a través de un periódico que se publicaba en el Santuario Nacional de Panamá, llamado “La Voz del Santuario”, medio de información de las actividades parroquiales, de evangelización y catequesis.

Fue en el año del Bicentenario del Nacimiento de San Antonio María Claret, que estos laicos mediante el rito de admisión al movimiento, un 16 de julio de 2007, nace la primera comunidad de Seglares Claretianos en Panamá, con el nombre “Seglares Claretianos del Corazón de María”. Así inicia este grupo de laicos con el fuego que ardía en sus corazones y la alegría que los animaba a la nueva misión a la cual se habían comprometido.

Otra de las grandes misiones en más sintonía con la misión eclesial y evangelizadora de San Antonio María Claret, es el Círculo Bíblico, la cual nace un mes de septiembre mediante un taller dictado por Guillermina Castillo invitada por el Padre Miguel Medel, cmf. Producto de estas iniciativas se animan los seglares para avanzar con la misión de un espacio de Apostolado Secular para la lectura Popular de la Biblia, con el cual entramos en diálogo con el mundo y las situaciones que vivimos a través de la Palabra. Los 24 de mes pequeñas cápsulas inspiradas en la vida y obra de san Antonio María Claret para dar a conocer en la feligresía a este santo del siglo XX.

Han sido múltiples las jornadas, encuentros, talleres, retiros, realizados en Misión Compartida con otros grupos, pastorales y movimientos del Santuario Nacional en Panamá. En el 2019 se inicia un programa formativo que se extendió a toda la Región de Centroamérica.

Para la JMJ 2019 se participó en la Pre-Jornada en Familia Claretiana, donde se propiciaron espacios de vivencia y experiencia como una de las ramas de la Familia Claretiana y ello nos dio motivaciones consensuadas para lanzar la idea de formar la región Centroamérica de Seglares Claretianos, sentándose las bases para la misma y constituyéndose finalmente en enero de 2020 en ciudad de Guatemala.

Los Seglares Claretianos de Panamá, han decidido crecer y es para el 2019 cuando otro grupo de laicos son animados por el Padre Eladio Rodríguez, cmf, para iniciar un proceso de discernimiento.



Bajo el acompañamiento y animación de Angélica Lombardo, sc; se inicia un proceso de discernimiento de una nueva comunidad de seglares, quienes para octubre de 2020 se admiten al movimiento como Seglares Claretianos como la Comunidad del Corazón de María con 5 nuevos miembros.

Ambas comunidades actualmente se mantienen activamente en proceso formativos como el proceso de Fragua, en conjunto con la Secretaría de Formación de la Región Secular de Centroamérica. Distintas visitas de formación y acompañamientos a las zonas misioneras del Darién (Agua Fría, Santa Fe y La Palma). Así como también la comunidad del Cauchal, Capira, Panamá Oeste donde los Seglares acompañan y animan en el levantamiento de la Capilla San Antonio María Claret. Un nuevo proceso de discernimiento se inició en el 2021 con 6 nuevos laicos interesados. Los Seglares Claretianos en Panamá se fortalecen cada vez más de la mano del Espíritu Santo, manteniendo ese compromiso de seguir el servicio misionero tejiendo el sueño de CLARET cada vez más Arrraigados y Audaces.

# **Acción de gracias desde la Provincia de Centroamérica**

**Por el P. José Luis Asenjo, cmf.**

Padre, queremos reconocer tus dones desde este rincón del mundo que nos has encomendado y en el que venimos trabajando hace 100 años.

Te damos gracias, Señor:

- Por aquel 22 de agosto de 1923, en que buscando un lugar de descanso para nuestros agotados y enfermos Misioneros del Chocó colombiano, nos tenías preparado el nuevo campo de misión del Vicariato Apostólico del Darién.
- Por aquellos primeros Misioneros que nos dejaron escritas páginas martiriales de entrega misionera por mares, ríos y selvas insanas.
- Por aquella pequeña y frágil Comunidad de Santo Domingo, en la ciudad de Panamá, capaz de evangelizar las Islas del Pacífico y buena parte de la ciudad, desde la humildad y la pobreza.
- Porque allí donde estaba nuestra debilidad, se manifestó tu fortaleza y nos encomendaste los campos misioneros más recios del Istmo, comprendidos en el Vicariato Apostólico del Darién, que tuviste a bien confiarnos.
- Por habernos concedido levantar en la ciudad de Panamá un Santuario al Inmaculado Corazón de María en las vísperas de la canonización de nuestro Padre Fundador.
- Por nuestra progresiva presencia en todas las naciones centroamericanas.

- Por las vocaciones nativas que has llamado a encarnar el carisma entregado a Claret para ser vivido bajo la filiación cordimariana y prolongar la Misión de nuestra Familia Claretiana, plenamente encarnada en los pueblos y razas centroamericanos.
- Por las Misiones establecidas por las Provincias hermanas de Castilla y U.S.A. East, surgidas como fruto fecundo del Concilio Vaticano II en Guatemala, Honduras y Panamá.
- Por la unión de todos los Claretianos que trabajábamos en Centroamérica en una sola Familia congregacional.
- Por habernos constituido Provincia Formada en vísperas del año 2000, para que nos dispusiéramos a enfrentar responsablemente los retos misioneros del tercer milenio.

# Logo del Centenario de los Misioneros Claretianos en Centroamérica

Panamá, República de Panamá; 14 de agosto de 2022.  
Por: Julio Arvárez, cmf.



La llegada de los Misioneros Claretianos a Panamá el 22 de agosto de 1923, da inicio a la misión claretiana en lo que hoy denominamos Provincia de Centroamérica.

El logo que acompañará esta celebración ha sido diseñado por Orlando Rodríguez, diseñador gráfico y catequista en el Santuario Nacional del Corazón de María, en Panamá.

La obra recoge elementos que son indicativos de la Misión Claretiana en Centroamérica y en particular de Panamá.

**CMF100:** nos quiere recordar el centenario de los misioneros claretianos, Hijos del Inmaculado Corazón de María (CMF).

El *hashtag* o etiqueta oficial del centenario, es **#CMF100**, para compartir experiencias en redes sociales.

**Las seis estrellas:** Simbolizan los seis países de Centroamérica en donde está la misión claretiana (Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala).

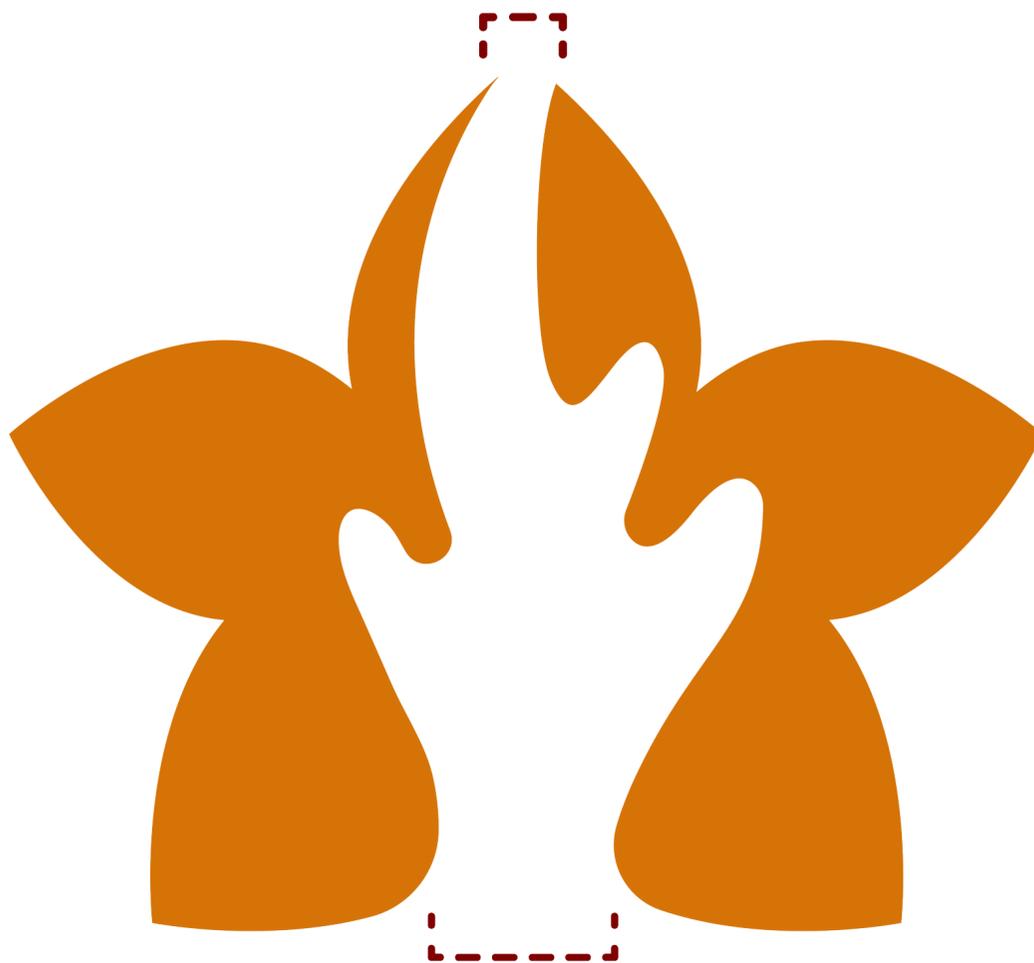


**La llama Claretiana:** ícono del Espíritu Santo, nos recuerda la Definición del Misionero, que nos enseñó San Antonio María Claret – “Un Hijo del Inmaculado Corazón de María es un hombre que arde en caridad...” Es el fuego del Amor de Dios, que nos fragua para la misión. Una llama que se encendió para toda Centroamérica y que sigue ardiendo en caridad.

También, es la paloma de la paz que tanto añoran nuestros pueblos.



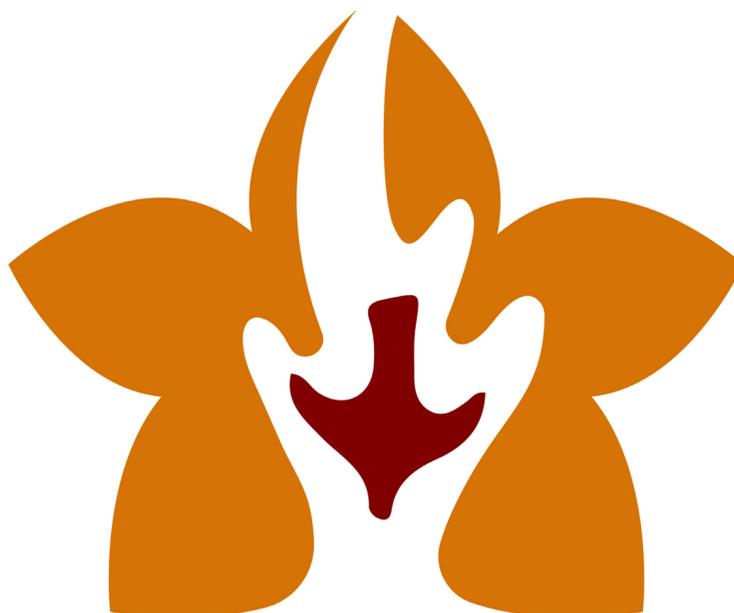
**Aberturas del Canal de Panamá:** Porque somos una región que une a América y une al mundo. Una referencia al encuentro de pueblos, culturas y naciones.



**“La orquídea del Espíritu Santo” – *Peristeria Elata*:** Es la flor nacional de Panamá.

La ternura y delicadez de esta flor, que tiene en su interior una referencia al Espíritu Santo, es una simbología Mariana. Nos recuerda el Corazón de María, que acoge La Palabra y es “cómplice del Espíritu”.

Esta orquídea, nos habla de la riqueza natural de nuestra región y el compromiso por cuidar la Casa Común. La flor del Espíritu Santo se caracteriza por ser una planta que solo crece en lugares agrestes y de viva naturaleza.



**Color amarillo-naranja:** Representa las Bodas de Oro y el fuego claretiano.

**Color rojo:** La sangre de los mártires y del amor apasionado por la Misión que han demostrado los misioneros y la familia Claretiana en estos 100 años.

Esperamos que este logo acompañe y dinamice este tiempo de gracia, que nos llevará a celebrar el centenario de la Misión Claretiana en Centroamérica.

Concluimos con un fragmento del poema *“La Flor del Espíritu Santo”*, un poema de Tomás M. Feuillet:

*“De nuestros bosques en lo más recóndito  
bajo altísimos techos de verdor,  
erguida crece entre peñascos áridos  
una preciosa, peregrina flor.*

[...]

*Ah! cuando a fuerza de tormentos hórridos  
cese de palpar mi corazón;  
cuando deje esta vida triste y mísera,  
para dormir tranquilo en el Panteón.*

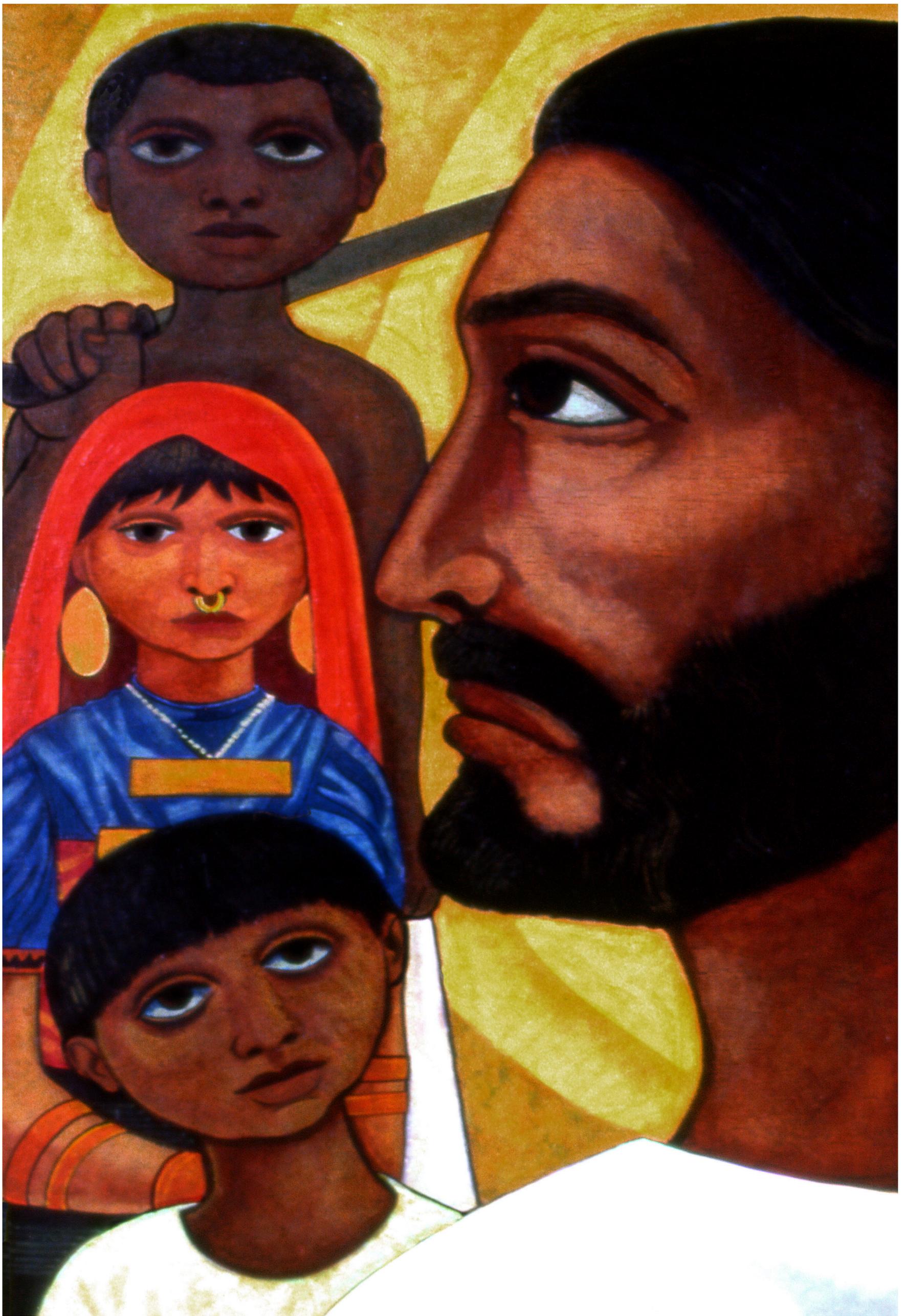
*Yo sé que nadie verterá una lágrima,  
y ojalá que siquiera por favor,  
alguien coloque en mi enlutado féretro  
del Espíritu Santo alguna flor!”*

*« El Señor me hizo entender aquello del Apocalipsis 10, 1: “Vi también otro ángel valeroso bajar del cielo revestido de una nube, y sobre su cabeza el arco iris, y su cara era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. El cual tenía en su mano un libro abierto, y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra [primero en su diócesis en la Isla de Cuba y después en las demás diócesis]. Y dio un grande grito, a manera de un león cuando ruge. Y después que hubo gritado, siete truenos articularon sus voces”.*

*Aquí vienen los hijos de la Congregación del Inmaculado Corazón de María; dice siete, el número es indefinido; aquí quiere decir todos. Los llama truenos porque como truenos gritarán y harán oír sus voces; también por su amor y celo, como Santiago y San Juan, que fueron llamados hijos del trueno. Y el Señor quiere que yo y mis compañeros imitemos a los apóstoles Santiago y San Juan en el celo, en la castidad y en el amor a Jesús y a María. »*

(Autobiografía de San Antonio María Claret, número 686).





***"Estoy con vosotros"***  
***Dedicada a las culturas de Panamá, del pintor claretiano***  
***P. Maximino Cerezo Barredo, cmf.***

